

Tres llamadas: I Viernes de Cuaresma

Tres llamadas



«Si el malvado **se convierte de los pecados** cometidos y guarda mis preceptos, practica el derecho y la justicia, ciertamente vivirá y no morirá. **No se le tendrán en cuenta los delitos** que cometió, por la justicia que hizo, vivirá» (Ez 18,21-22).

“Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir? Pero **de ti procede el perdón**, y así infundes respeto” (Sal 129).

“Si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a **reconciliarte con tu hermano**, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda” (Mt 5,).

Consideración

No podremos defendernos del perdón por argumentar que somos pecadores. Dios es más que nuestro pecado, y está dispuesto a perdonarnos siempre.

No podremos creernos seguros en la virtud, y menos jueces de los que parecen malvados, pues cabe

que nosotros caigamos y ellos se arrepientan.

No somos nosotros los que le podemos llevar las cuentas a Dios y menos ofendernos por su generosidad.

El perdón

El perdón de los pecados es prerrogativa divina. Solo Dios puede perdonar y dejar la conciencia liberada del peso del mal hecho.

Jesucristo nos ha revelado a Dios que perdona sin medida. Él mismo se ha mostrado compasivo con los pecadores.

Jesucristo ha entregado a la Iglesia el poder perdonar los pecados. Por el sacramento del perdón los creyentes pueden celebrar históricamente el abrazo entrañable del Padre misericordioso.

No es justo que si somos perdonados por Dios, llevemos las cuentas del mal que nos hacen los demás.

Es una contradicción acercarse al altar, donde se celebra la acción expiatoria de Jesucristo, con el corazón lleno de rencor.

En la oración del “Padre Nuestro” rezamos: “Perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden”.

El Maestro nos enseña que la medida que usemos, la usarán con nosotros.

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/tres-llamadas-i-viernes-de-cuaresma